

EL IDEAL POLÍTICO.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza de Fontes núm. 4, cuarto segundo de la derecha.

JUSTICIA, RELIGION, LIBERTAD

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION

Murcia, 6 rs. trimestre; fuera, 8 id. id. En la Administracion ó imprenta de este periódico.

Año III.

Se publica en Murcia los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Núm. 134.

EL IDEAL POLITICO.

Murcia 10 de Febrero de 1873.

ADVERTEECIA.

Hoy se dá principio en la administracion de este periódico á cobrar, el trimestre actual que termina en el mes de Marzo.

A los suscritores de fuera, que con puntualidad abonan á nuestros apreciables correspondientes, nada tenemos que advertir sino darles las gracias; pero á los morosos, que no han abonado un año de suscripcion, les haremos notar que con su cooperacion no ha de prosperar esta publicacion.

En la imprenta de D. Antonio Molina, Traperia, núm. 32, queda un encargado de la administracion para atender á toda reclamacion.

NOBLEZA HAITIANA.

No cabe ni puede darse mayor contrasentido que el que se demuestra tan ostensiblemente en los radicales, regeneradores *soi disán* del cuarto estado.

No reconocian mas soberania que la del pueblo rey, y haciendo causa comun con la plebe se presentaban, cuando oscuros y desconocidos vivian, como refractarios á todo privilegio, á toda distincion.

Pero ¿qué importa á los radicales modernos, nuevos apóstoles democráticos, que la contradiccion mas palmaria se halle en su conducta y en sus hechos?

Viven sin idea fija no solo política sino ni aun de sentido comun, encontrandose cada instante envueltos en un torbellino que solo los conduce á la satisfaccion de sus arteras aspiraciones y bastardos fines.

Levantaron bandera democrática, infringiendo ultrages inmerecidos á todas las venerandas instituciones de este pueblo, siempre noble y siempre ilustre. Fué para ellos la aristocracia, poder siempre respetable, el objeto de sus sañas, y como menospreciando toda su valia y no reconociendo cuantos

sacrificios haya ofrecido esa clase dignisima á la grandeza y poderio de España, se inclinaron á lo que llamaron tan impropiamente cuarto estado, queriendo hacerlo refractario á la antigua nobleza española: calumnia solo inspirada por el inicuo fin que abrigaban en su corazon los regeneradores de la plebe; y decimos calumnia, porque en España es harto sabido que los privilegios de sangre y de linage no tuvieron mas que sombra en la historia patria, y fué siempre la nobleza la que participaba con el pueblo de sus prosperidades y de sus triunfos.

Pero en algo, aunque fuese indecoroso y nada digno habian de apoyarse los demoleedores de la nobleza para subir á puntos oficiales, desde los cuales serian meros plagiarios de lo que tanto odiaban con sus palabras.

Su rey democrático no necesitaba de la aureola de grandeza de que siempre estuvo revestido el trono español; bastaba la que 191 soberanos le confirieron para labrar la dicha sin igual y la ventura del pueblo español. Era natural que los forjadores de monarquia tan democrática fueran siempre consecuentes con sus principios y no buscaran con tanto afan lo que befaron en demasia. Pero la revolucion de Setiembre que fué tan injustificada como inconsecuentemente en el cumplimiento de sus promesas ha de poner á descubierto la austeridad espartana de que alardeaban los revolucionarios.

No quieren titulos, no quieren privilegios, no quieren distinciones, no quieren clases privilegiadas y aristocráticas, y vienen ahora con fastuosa ostentacion, para premiar á la chusma patrioter, á engalanarse ellos mismos con titulos nobiliarios de nueva creacion, instituyendo una nobleza haitiana, que solo podria compararse con la que se forma en algunas repúblicas de América.

Todavía mas, para que se vea con mayor evidencia su contradiccion; ellos que se burlaron de las ilustres condecoraciones de España, las recogen hoy para dar brillo á sus modestísimas personalidades, rodeando el trono de su rey.

Ni la que fué institucion ilustre de antiguos reyes de España, desde la casa de Austria, ni la que premiaba relevantes servicios á Damas nobles, ni ninguna otra que fuera por los radicales menospreciada, deja ahora de ser acogida y mostrada en pechos nada llamados á exhibirlas.

Tiene ya la nueva España regenerada por la democracia, condes y marqueses, nobles y caballeros que pueden dar ostentacion á la corte saboyana con aires de nobleza; y hasta ya no son las que de modesta cuna se contentaban con que sus esposos fuesen hombres de estado, ya ha sido preciso que la nobleza haitiana se completara tambien con Damas nobles de Maria Luisa, y la oscurecida esposa del presidente del Consejo, y la que su blanca mano tiene otorgada el Sr. Martos y la esposa y hermana política del ministro de Hacienda, y tantas otras que vivian antes de la gloriosa en un rincon de Madrid, serán hoy sucesoras de las antiguas Damas de honor de la corte española.

Esto merece no tratarse en serio, ni darle consideracion alguna, hay solo que apuntarlo para que el pueblo español vea con justa indignacion á sus regeneradores con honra.

Es asunto bufo el ver al señor Zorrilla, diputado rural y desconocido sin ostentar en su pecho ni una simple encomienda, verle ahora acoger con fruicion el toison de Oro que llevara el Emperador Napoleon.

¿Por cuanto no ha de poder el Sr. Zorrilla, el desmayado de Tablada alcanzar fama europea, y ser un sucesor del vencedor de Crimea?

¿Por cuanto no han de llamarle los acontecimientos á presidir como aquel una república y dando un golpe de Estado, fundar una dinastia zorrillesca?

¡Cuanta ridiculez, cuanto escarnio y cuanta burla merecen ciertas improvisadas creaciones del cuño democrático!

Por mas oropel y cruces con que quieran encubrir su forzada nobleza, por mas empeño que muestran alardeando de marquee-

ses, condes y duques, grandes cruces y gentiles hombres serán siempre degenerados progresistas nobleza haitiana, que ha de sucederles con harta frecuencia lo que es tan sabido aconteció á la gata de la fábula.

Descubrirán su forma, en nada conforme con las elevadas alcurnias y entre el silbido de un pueblo á quien escarnecieron engañando, caerán desde el lugar inmerecido que tienen ahora solo debido á su cinica y desvergonzada política y apostasia.

Jamás serán nobles los que principian siendo traidores.

Hemos recibido el último número del periódico de los sastres «El Arte Español» correspondiente al mes de Febrero.

Los lisongeros resultados que ha dado esta publicacion, entrando en el tercer año de existencia, dicen en su abono cuanto pudieramos nosotros decir.

Con razon puede el colega en su artículo de fondo que lo llama aniversario exclamar algun tanto enorgullecido:

«Hoy hace dos años que contando solo con nuestra firme voluntad y el amor que por España y por la sastrería sentimos, desde que tenemos uso de razon dimos al público el primer número de «El Arte Español.»

Los que creyeron que no tendria esta publicacion seis meses de vida, habrán tenido que rectificar.

Remitido por medio de nuestro apreciable colega «El Eco del Taulat,» hemos recibido un reglamento del Colegio Politécnico que bajo la advocacion de la Inmaculada Concepcion se ha fundado en Barcelona calle de Basea número 15.

Abraza la instruccion del nuevo establecimiento la enseñanza primaria, segunda, ó sea hasta el Bachillerato, carrera mercantil y preparacion para carreras especiales.

Cada alumno interno abonará 240 reales mensuales.

La chusma radical, dice nuestro colega «El Tiempo» aparece en todas sus actos tal como es á pesar de sus pujos de nobleza haitiana.

No entiende un ardite de etiqueta paleciega y en los banquetes regio-radicales que se dan en pa-